

DE LA MUERTE
y otras pasiones



Dalimar Medina

DE LA MUERTE
Y otras pasiones

Dalimar Medina

“Zuca”



Premio Nacional de Literatura
“Rafael María Baralt”

Fundación Ediciones Clío
Maracaibo, Venezuela, 2025

Fundación Ediciones Clío
Maracaibo – Venezuela 2025

De la muerte y otras pulsiones



@Fundación Ediciones Clío
Enero, 2025



Licencia Creative Commons

Título original

De la muerte y otras pulsiones

Autora: Dalimar Medina "Zuca"

Segunda edición

ISBN Venezuela: 978-980- 541- 058-8

Edición: Fundación Ediciones Clío-Maracaibo, Venezuela

Depósito legal: ZU2025000040

Cuadro de la portada: Eros y Tánatos

Autor: Hilario Atienzo, 2017

45 páginas

1. Muerte 2. Pulsión 3. Sexualidad 4. Amor

Índice

<i>Prólogo</i>	vi
----------------------	----

De la muerte

Latidos.....	2
HOY NO	3
MUERTE.....	4
EN MEMORIA AL FLACO.....	5
Cuerpos tibios.....	7
Rosas.....	8
Unidad de Cuidados Intensivos.....	9
Ruleta rusa	10
Plan A Plan B	11

y otras Pulsiones

Histeria.....	13
Árbol de vida	14
ODA AL PREDICADOR.....	15
ORGASMOS	16
EN LA OTRA ORILLA.....	17
Magdalena.....	18
PULSION; AMOR FÁLICO	19
UNGIRSE	20
DESPACIO.....	21
LIVIDA Y LIBIDA.....	22

Pulsión: El alma que me abarca	23
Pulsión: Madrugadas.....	25
Revancha	26
Narcisismo	28
Tótem y tabú	29
Trasnocho	30
Redención	31
Éxodo	32
Que el purgatorio me espere	33

Prólogo

“De la Muerte y Otras Pulsiones” es un poemario emocionante. Es un trabajo claro, contemporáneo, y retrata de manera extraordinaria dos aspectos de la existencia, irrenunciables y extremos: la muerte, hosca, cruel, seductora y la pulsión sexual, abierta, vital, efervescente. Desde mi punto de vista, lo más clarividente que se encuentra en esta obra es cómo se señala el punto en el cual, sexualidad, amor y muerte se tocan.

Este libro fue merecedor en 2015 del Premio Nacional de Literatura “Rafael María Baralt” en la mención de poesía. Fue muy bien valorado el logro de una voz única, rebelde, liberadora, que rompe con muchos convencionalismos y muestra una forma de la feminidad que delata con su franqueza.

Se encuentra en esta producción una armonía, de hecho, muy interesante, de términos psicoanalíticos, traducidos al lenguaje lírico por la poeta como la *histeria*, *el narcisismo*, *lo fálico*, *el tótem* y *los tabúes*, *la libido*, y una referencia directa y herética de fórmulas bíblicas y religiosas que nos sorprenden, por ejemplo cuando escribe “...*podiera lavar tus pies cansados y enjugarlos con mi cabello/unjámonos ahora mismo en el camino/ con nuestros aceites orgásmicos*”.

Dalimar Medina ha conseguido, en el transcurso de su formación como poeta, desplegar un género expresivo que mezcla el lenguaje formal con unos coloquialismos, voceos y vulgarismos que sacan al lector del letargo civilizatorio y lo traen a la vida real, a su vida, a lo secreto y repentinamente le devuelven la sangre a los poemas.

Su historia como lectora explica en algo esta particularidad. Ella se inicia fundamentalmente con la Biblia y otros libros religiosos. En el marco de una familia que buscaba a Dios con sinceridad, sus primeras historias en la infancia fueron las de personajes que se comunicaban con la divinidad, que sufrían desventuras, que eran humillados, exaltados y dignificados por la acción de una deidad a veces amorosa, otras furibunda.

Consciente de las incoherencias de la religión, después de haber sido muy devota, con los años, llegó a plantearse algunas preguntas que le dieron otra perspectiva del judeocristianismo y de la devoción en sí misma. Quizás por eso, en su escritura se ven algunas formas poéticas y temáticas evidentemente bíblicas, entremezcladas con expresiones de protesta contra la religiosidad y la hipocresía. Esta raíz primaria se hace constitutiva en la poesía de la autora y le da su tenor especial, su tesitura individual.

Otro afluente de su caudal creativo proviene de su encuentro con Wilde y otros cuentistas tradicionales. Alrededor de los seis años, según ella misma, una prima le leyó *El Ruisenior* y *la Rosa*, y en ese momento entendió que escribir servía para desvanecer el miedo y la tristeza. De jovencita se entregaba a la redacción de cartas de amor, pero no fue sino en la universidad donde se propuso ser poeta, gracias a la guía de sus profesores de literatura, entre los cuales destaca, por su gran influencia, el poeta Edgar Méndez.

El trabajo de escribir para Dalimar Medina, en muchas oportunidades, es parecido a un fogueo, una liberación emocional y cognitiva que busca sacar, exorcizar un grito interno. Pero esto no libra a cada poema, a cada verso que escribe, de una revisión meticulosa, una mirada crítica de su artífice.

Sus lecturas la han llevado a apreciar los clásicos y los contemporáneos. Tiende a preferir autores que arden en sus letras, intensos, de verbo directo y humano como María Calcaño, Jaime Sabines, Lydda Franco Farías, Miguel James, Juan Gelman, Oliverio Girondo, Federico García Lorca, Mario Benedetti, entre otros.

Filosóficamente, en este trabajo también se encierra una posición ética. Una reivindicación propia y de la femineidad en sí. La mujer es dueña de su cuerpo, de sus deseos, de su sexo, de su asco, de su rabia, y es libre, ama todo, ama con fuerza, deja de amar, engaña, teme... y en el fondo, todo eso es su derecho. La desesperación y el dolor expresado en los textos de muerte dejan expuesta la impregnación de la poesía en la vida de la autora y esa potestad de situarse frente a la “*muerte amarilla*” con todo el poder de quien la mira de frente, porque la anuda con letras.

Dalimar Medina

Muchos poemas son espacios de vida de personajes que la habitan para mostrar subjetividades muy diversas. Se desdobra para exhibir una mirada femenina de incuestionable veracidad, y en eso radica, quizás, lo que más nos cautiva del trabajo de Dalimar Medina, su verdad.

Segura de que encontrará en este libro lágrimas, carcajadas, mucho erotismo, libertad, en fin, una sugestiva transcripción de la naturaleza humana y la mujer, le incito a que sencillamente lo pulse, lo muera y lo viva.

Laura Gamboa Rivas
Cabimas, Agosto de 2016

De la muerte

(A Susana y Marcos Antonio, in memoriam)

“La muerte es algo que no debemos temer porque, mientras somos, la muerte no es, y cuando la muerte es, nosotros no somos”

Antonio Machado



Latidos

Aquella tarde ahumada toqué el temor con la yema de mis
dedos

Lo sostuve como a un hijito impoluto

Amado

Como si corriera peligro

Lo aprisioné contra mi pecho cuarteado

Como bola de plomo me hacia arrastrar los pasos

Me jorobaba el alma

Y yo queriendo saber a qué demonios sabe la fe

Atónita contenía la fuente de las ventanas de mi alma

Temblorosa

Asustadísima

Con manos trémulas

Mi rostro seco y del color de las cebollas

Mi boca silenciosa aguardando gritos

Sin noticia

Sin saber

Sin razón

Con el miedo a flor de piel

Con ganas de creer en algún Dios

En una angustia puta y hedionda a cigarrillos tristes

Aguardaba

Y del otro lado de la pared

Ella...

Calientita

Y sin latidos.

HOY NO

Hoy no es día de dormirse para siempre
Las payasitas no deben rendirse
Las poetas solo cierran los ojos para besar
Porque hasta cuando rezan los mantienen abiertos,
no sea que dios las robe
Hoy no es día de hacer estupideces
Es de ponerse tacones
Y salir a follarse a los hijos de la tierra.



MUERTE

Es amarilla la muerte
Vacilando cumple su misión
Esa misión remota, mosaica, edénica, de pecado original
Lentamente consume al ser
Se tarda para arrebatarse el suspiro en el que se va
Te coge entre sus brazos y te besa los ojos sin importar los
presentes
Cínica se burla de los que aun no nos vamos - y estamos
asustados
 Gritando
 Desesperados
 Arrechos
 En desconcierto
Amarilla es la fusión entre la muerte y la vida
Amarilla cuando se funde con el ser
Lo secuestra con los ojos en blanco
 labios entre abiertos y ganas de no irse
Sufre la muerte de anemia falciforme
Tan amarilla esa morbosa puta
 con la que a veces coqueteamos
Y le bailamos tango
 imaginándonos que es roja.

EN MEMORIA AL FLACO

¿Cómo se lleva la muerte una voz?

08 de febrero de 2012

El año anterior fue Facundo

El deceso de un cuerpo

El fin de un recipiente artístico

Se lamentan los poemas

Se mojan las mejillas

Pero la muerte jamás se lleva una voz

Y nunca te llevará a vos

Adiós al físico

Seguimos el alma viva

Viva en el Jazz-Rock

Viva en la poesía

Y ahora que no estas "Vale la pena entonar

una canción para los días de la vida"

"Esta noche se oirá dentro de tu piel,

no hay ningún momento que pueda compararse al amor"

La muerte es muerte cuando no se dejan huellas

Con vos esa puta está muerta

Seguimos tus letras

Y como en un coro de ángeles rockeros te despedimos

Y te recibimos en tu nueva forma

Abrimos las alas porque sabemos de vos;

"que tenemos que aprender a volar entre tanta gente de pie"



Soltame

Y vino a romper los planes

Mi alma agonizante no soportaría un amor más

Está muy jodida

-No me escoñetéis el plan, esta vez no quiero que sea un intento

Soltame

De-ja-me

No quiero ir al doctor – dije con la lengua trabada

Pero ningún ser humano sobrio suelta fácilmente a un suicida

Y aquí estoy escribiendo tonterías y amándole.

Cuerpos tibios

Los tomaré a todos por desahuciados
Para burlar al dolor que me carcome
Porque finalmente todos hicimos metástasis
Y si tía Susana partió en luz
¿Qué importa si en la casa no hay corriente?

Si las ventanas del universo se abrieron a su paso
¿Qué importa si a esta casa se le vuela el techo?

A mi alma le pico gangrena
Por besar tantos cuerpos dulces

Calientes

Abandonados de espíritu

Vacios de palabras

Misteriosos

De campo santo

Yo en reverencia

Caigo “a discreción” y me retiro

Con desfile marcial

No como ella...

Que sonreída

Entre agujas y dedales se ha marchado.



Rosas

Las flores saben a qué deben oler

Que depende de la ocasión

No huele igual rosa de San Valentín

Rosa de chocolates, de amor, de corazones rojos

Que las rosas de tía Susana

Rosas de café, de dolor, de cementerio

de vomito y de temblor

Las de San Valentín huelen a fiesta de bodas

Las de tía Susana huelen a esperanza marchita

A despecho chorreando en el cristal de la ventana

Esperanza que gotea como el vino de las bodas de Caná
antes de la hora de Cristo...

Unidad de Cuidados Intensivos

La primera vez que le vi en coma

Le susurré para no alterarla

La última vez, le ladré un grito para no morirme

Y para romperme el alma

El galeno

Lo contó de súbito

“Hora de la muerte, 5:15 de la tarde”

Ruleta rusa

Macabras horas de mis días

Creatividad de espanto

Últimamente no estoy muy prolifera

Si acaso escribo salen letras de terror

Ojala viniera la muerte a mí de golpe

Inocente yo que decidí venir a este paseo

Viaje de pasadizo secreto

Juego del diablo

Ruleta rusa del infierno

Y yo me tuerzo los huesos y me jorobo el alma

Como demonio golpeado con agua bendita.

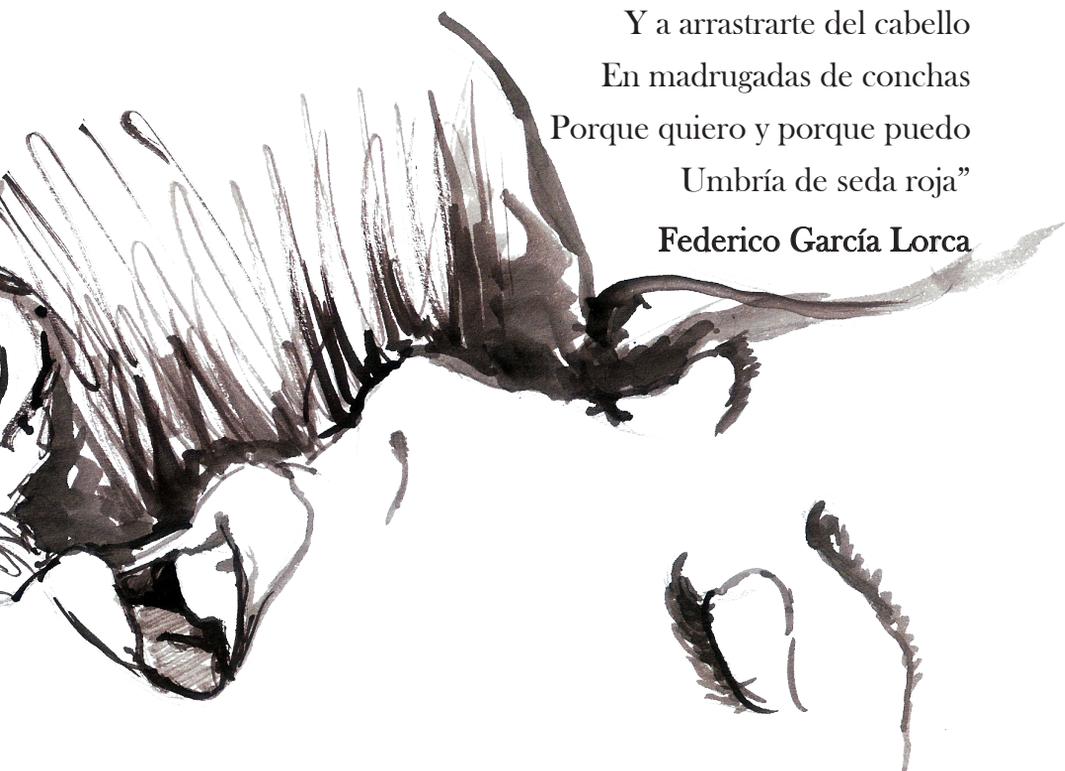
Plan A Plan B

Cuando se es suicida no se disponen de muchas salidas
Uno va planificando su muerte
Esculcando escenarios que se vean cacherosos
Estéticamente moribles
El plan B es leer
El plan A carece de pulso
Tiene el color de las venas hojilladas
Y la sombra de un índice que escribe en el piso palabras en
lengua romance, con la tinta roja que va cayendo
Que va emparchando mi habitación
Dejando un olor a herida recién abierta
Los suicidas no disponen de muchas salidas
Plan B; leer la fermozura de la palabra, para hablar cosas
placenteras
Con las venas puestas y el índice limpio de sangre.

Y otras pasiones

“A los que nunca perdemos un amor, porque sabemos que el amor es de todos, de nadie y del tiempo” (Laura Gamboa)

“Vengo a consumir tu boca
Y a arrastrarte del cabello
En madrugadas de conchas
Porque quiero y porque puedo
Umbría de seda roja”
Federico García Lorca



Histeria

Cuando estoy sola suelo desnudarme y caminar en tacones
por mi habitación

Siento que me pueblan otras vidas

Converso con ellas

Y si son muy moralistas las mando al mismísimo carajo

Y me quedo hablando con los tacones

Árbol de vida

Tu saliva me resulta un rico unguento
Conjurado en sereno y velas de colores
Sacro en todo su sabor me resulta tu lubrix
Sois lo angelicalmente inicuo
Sois la luz de mis tinieblas
Que nos expulsen del paraíso por comernos nuestros frutos
Pero que no nos vistan por favor.

ODA AL PREDICADOR

Que me pueblen todos los demonios
Que las legiones se queden en mí
Soy con todos mis pecados un grupo de cerdos
No quiero salvarme ni “congelar el júbilo”
 este placer de pecar sin culpas
No quiero atalayeros en mi habitación
Quiero perversos y versos sobre mi cama
No acepto salmos ni lamentaciones
Tan solo libros y masturbaciones
No me vengan a hablar de cielos,
 que yo vivo en un orgasmo perpetuo
No me prediquen de infiernos
No intenten asustarme, que de ardor y calenturas se yo
No me digas que dios es amor y además es fuego consumidor
 no me gusta lidiar con bipolaridades
No me hablen del paraíso, yo mi pubis lo contemplo a diario
 Como anciana que regase las plantas del Edén.

ORGASMOS

Cuando me dejas en éxtasis, levito
Y puedo ver los cuatro vientos que sostienen la tierra
Subo un poco mas y “Jalo” las barbas del creador
Luego en espasmos retorno a tu pecho dulce y fiero
 Ávido y mío
Desterrame si queréis
Desde arriba no se ven las fronteras
Con estos orgasmos que vos me dais, qué diablos va a
importarme la palabra patria.



EN LA OTRA ORILLA

No hay manera de lastimar a una poeta

Si le quitas el amor, ella escribirá versos y se irá besando a los niñitos de la ciudad

como si llevara flores entre las manos

No hay manera...

Si la privas del sexo, se masturbará pensando en todos los hombres de la tierra, menos en vos

Ella sabe que el corazón es como el sol, que se rompe en el Este, pero llega intacto al Poniente

Ella siempre está en la otra orilla, entera sobre sus pies, como si tuviera el alma donde nace el arcoíris.

Magdalena

Quiero jurungar en tu camisa
Pasar mis uñas suavemente por tu espalda
Bajar el cierre de tu pantalón
Ponerme de rodillas frente a ti
Y elevar una plegaria a Eros
Mientras me ceno tu fruto
Con los ojos cerrados
Quiero ser la Magdalena redimida en tus brazos.



PULSION; AMOR FÁLICO

Pajarraco abre tus alas y escapa de mi pecho

Mira que soy nociva

Tal vez la venganza de tus otras mujeres

Ya no cantes más tus versos en mi aurora

No pises el borde de mi ventana

Despiertate y no trates de arrullarme

Entiende que yo soy el desprecio

Que te miro y veo un falo

Que no pienso

No siento

No amo

No quiero

Solo me encharco

Chupo

Lamo

Muerdo

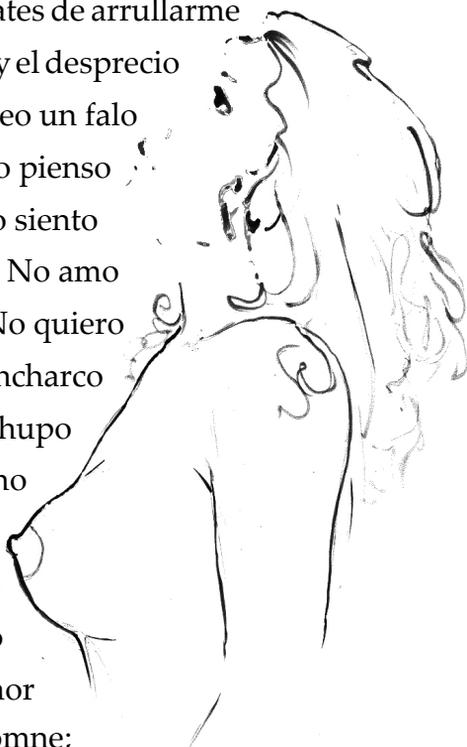
Contagio

Grito y duermo

Niño de amor

insomne;

Sacude el polvo de tus zapatos.



UNGIRSE

Pudiera salir a tu encuentro en el camino
A pleno sol
A plena luna
Pudiera inclinarme apresurada a quitar el calzado de tus
pies
Oh señor mío
Sométeme
Sométeme
Reprende esta lujuria que carcome a tu oveja
Impuros son mis deseos
Me pudro, cual ultima fruta en la cesta
No me sigas macerando en ese celibato infernal
Cata la miel de mi panal
Pudiera lavar tus pies cansados y enjuagarlos con mi cabello
Unjámonos ahora mismo en el camino
Con nuestros aceites orgásmicos
Pudiera hoy crucificarme en el madero firme de tu cuerpo
Pudiera
Pero vibrando
Inclino hacia atrás mi cuello
Estiro mis tobillos
Levito
Y con los ojos en blanco, morboseo.

DESPACIO

Cojo los tacones al borde de la cama

Y me tiembla la vida

Ojala me temblaran las manos

Me levanto despacito, pero con toda la prisa del mundo en mi alma

Sosteniendo la mirada sobre su humanidad, chasqueo los dientes

Mis pies sienten el piso frio y cruel

En silencio cuido que él no despierte, los latidos de mi corazón se apresuran

Le veo dormido

Pegajoso

Con cara de bobo

Me voy con mi pago en la mano

SALARIO DE SOLEDAD ADVERTIDA

Con una sonrisa falsificada

Voy lustrando mis talones

Bostezo, sangro, culpo, y me araño el alma

Como quien lleva una inmensa alfombra sobre el lomo

Hombros caídos

Tetas babeadas

Rímel chorreado

Corro a la muerte con mi pago en el brasier

 y mirando al seol, escudriño la vida.

LIVIDA Y LIBIDA

Apostando amistades contuve la respiración y le amé
Me sacó del camión de la basura, con mis manos vacías
Llena de culpas y sucias palabra en la puerta de estos labios
errantes
Ofreció lustrar mis zapatos y me lustró el alma
Pero me dejó sin brillo
Lívida y libida
Tendida, muerta, como la rosa del ruiseñor de Oscar Wilde
Y yo que ilusa aposté amistades para amarle
Ahora sudo por la vista
En este cielo que huele a azufre
En este infierno que sabe a cielo
Ángel caído
Demonio con alas y paleta de colores
Me mirò crudo y cruel
Como juez en pleno fallo
Así se marchó
Sin anestesia
Dejándome limpia
Pronunciando palabras decentes
Con el alma vacía de amor y de basura.

Pulsión: El alma que me abarca

*“El amor es el silencio más fino, el más tembloroso
El más insoportable” (Jaime Sabines)*

Yo no tengo las palabras de que disponen los poetas
Yo no sé si escribir ahora me sirva
Lo que se, es que el corazón se me apaga a cada rato
Estos bajones me sacuden
Y siento que se dañan todos los órganos de mis adentros
Porque con riñones y estomago le he querido
Porque por mis glóbulos navega su nombre
Nombre diabólico y angelical
Que tanto amo y que tanto odio
Porque me duele su adiós
Me duele en la cama, en la que nunca más durmió
En el pelo que no me soba
En las uñas
En la lengua
Me duele en el alma que me abarca
Me duele en la noche y en el día
Me duele y es todo
Es una vergüenza que llevo a cuestras
Hablo sola
Imagino vainas
Lloro
Sangro
Toso
Vomito

Lloro

Muerdo la almohada y a veces mis brazos

Me jalo el cabello

Me siento en la cama

Me babeo

Le doy a la pared con mi cabeza

Voy y orino

Vuelvo y lloro

Me arrodillo

Elevo una plegaria

Me acurruco

Abrazo el peluche

aquel de los ojos tristes

Miro el teléfono y me tienta a marcarle

Pero recuerdo que yo no le importo

Que se acabo

Y que me duele

Me duele en el alma que me abarca

Se acabaron sus besos

Sus caricias

Su mirada en la mía

Su sexo en el mío

Sus ojos en blanco

Su humedad

Su amor hacia mí

Y toda la magia

vuelvo a llorar

Y es el pan mío de cada noche

Hasta que me duermo y por fin amanece.

Pulsión: Madrugas

Siento algo de mi adolescencia sobre estos hombros
El candor aquel ya ausente
Los conflictos intactos
La noche es solo humo y no lentejuelas
Necesito un dedal que me cubra toda, BASTA DE
HERIDAS!
La inocencia huida
El desengaño no existe
Mi edad al cuadrado
La esperanza gotea
La rabia y el miedo portan cetro y corona
La habitación duele... Y son las 2 am.



Revancha

“El amor nace del deseo repentino de hacer eterno lo
pasajero”

Ramón Gómez de la Serna

Saciados de la última gota ardiente del cristal vacío
Se susurran ciertas palabras y carcajean con especial locura
Deciden pactar con la serpiente...

inmovilizando la moral

Dejan de stalkear prejuicios para desdudarse
y desnudarse

Devuelven el aguardiente por lavamanos,
con bilis y todo

Y se miran...

Se observan con labios que delatan los nervios

Unos ojos que gritan mil preguntas
y mil ganas

Se miran

Se huelen

Se respiran el cuello

Prueban sus salivas

Se muerden los labios

El corazón sonrojado se tapa los ojos con sus manitos
indefensas manitos del corazón

En el estomago un panal de abejas alborotadas discotequean
Nadie piensa

Nadie habla
Solo sienten... y vaya que sienten
La vagina es una playa de surf
Y se juntan
Se chupan
Se lamen
Se tuercen
Gimen
Se besan
Se exploran por dentro
como queriendo regresar al calor de algún vientre materno
Saborean con delicia sus salsas lubricas
Los labios se hinchan
Las pupilas se dilatan
Se contraen los músculos
Gritan y se duermen
Para despertar en la mañana buscando perpetuar la
transgresión.

Narcisismo

Me senté en la barra

Y consumí todas las cervezas que mi cuerpo aguantó

Para meterme una de esas borracheras que recetan los
doctores

(cuando uno anda deprimido)

Subsidiada por mi externa belleza me sacié de licor

Belleza que solo sirve para que me brinden cervezas

los tontos que no imaginan cuanto asco me causa el semen.



Tótem y tabú

Levitan los prejuicios

Se congela la libido

Tienen frío los huesos

 Tienen huesos los fríos

 Tienen lagrimas los fríos

Es una sequedad de carnes

Frutos púbicos macerados

Celibato infernal

Ropa interior en su preciso lugar

El peor de mis tótems y el mayor de mis tabúes

Y con esta libido nevada, los prejuicios cantan:

«Supercalifragilísticoexpialidoso»



Trasnocho

*“Esto es muy parecido a estar saliendo de un manicomio
para entrar a un panteón” Jaime Sabines*

Me mató una bala fría
Todos los poemas se van al carajo
Todos los que te escribí a vos se han estrangulado
Amor nos hemos ahorcado en una telaraña
Alta figura edénica que te vas como espuma
Regalo de navidad que apenas duró un instante
Y el grillo a mi aun no se me quita
Ahora se encarga de trasnocharme
Tengo que exhumar el cadáver
Se me agotaron las irreverencias
Me duele la piel de la conciencia
En tu pecho se me fue la vida
A nadie le he escrito tanta poesía como a vos,
sonrisa de mariposa
Ojala pudiera una mañana de estas beberte con el café de
religión
Y probar el perdón en tus ojos
y en tu boca
Yo solo soy una niña a la que el volantín se le enredo en una
mata muy alta
Se me perdieron los cobres del mandado
Y tengo miedo de volver a casa

Redención

Vamos a consagrar nuestros pulsos
al delirio eterno, en unión perpetua
Unión libertaria en una cuerda de rapel
No aprisionemos nuestros pájaros
Sigamos al bautizo de nuestros corazones
Ungiéndonos las almas develadas
con sudor y saliva
Aceite lubrico de vientres alborotados
inquietos
grillúos
Mis ojos te miran desde el sur de tu cuerpo tendido,
despeinado, trémulo, mío.



Éxodo

Tu boca es un santuario
y yo quiero ser la más religiosa de las criaturas
¿Dónde quieres que me arrastre?
no tengas misericordia
Pago cualquier penitencia
por comulgar en el santuario de tu boca
y dejar lo profano en las ropas



Que el purgatorio me espere

Porque estoy en contra de la norma
ya me tienen harta con sus reglas
tanto orden me desespera
me aturde

Ustedes, los que no me aprueban,
al igual que yo,
la espiritualmente inmadura (según ustedes)
también están fatigados de este peo
quisieran soltarse el moño
pero su neurosis es más arrecha que las ganas de vivir
prefieren seguir hipócritamente, suciamente, sangrando
sus rodillas
sacándose callos en el alma
con su rosario de culpas

Los cinco misterios son su ramillete de pecados ocultos
(Pecados de verdad) imperdonables
Huelen a flujo vaginal absolutamente todos
Un padre nuestro y diez ave maría se les queda corto
No van al confesionario

Pero al concesionario sí, a gastar el plato de la limosna
con el último modelo, donde no montan a ningún hermano

Por mi parte yo, con los canutillos y las pepitas que se me
proveen
prefiero artesanear juguetes sexuales en lugar de
escapularios
yo no manoseo el rosario
yo me acaricio el corazón cuando quiero hablar con Dios
a veces duele

a mí me duele
a Dios le duele y lloramos
y sentimos la brisa, y sentimos la vida
y sentimos la noche
Feligreses, políticos, maestras, que tanto me han recriminado
Yo no hablaré más de sus pecados que tanto se,
estoy muy ocupada cometiendo los míos (Divinamente)
que el purgatorio espere por mi
mientras yo vivo mis cielos
cielos en los que el clima cambia
vientos apacibles de lectura y reflexión
noches templadas, húmedas, sexuales, en compañía o en
fantasía
pero impelables
Y como ya no pertenezco a sus filas
pueden contar con mi sincera amistad
esta es mi cara y mi risa
les ofrendo mi corazón
A ustedes no les queda más que felicitar mi discurso
o desintoxicar la pila bautismal, no vaya a ser contagioso
Nos vemos junto al río
o tal vez junto al lago, donde será el lloro y el crujiir de
dientes
nunca se sabe.

Publicación digital de



Maracaibo, Venezuela
Enero, 2025





DE LA MUERTE *Y otras pulsiones* Dalimar Medina

Cabimas, 1982

Desde niña descubre el goce de la literatura, y se envicia con la lectura y escritura de relatos y poemas infantiles. Soñó estudiar Letras o Psicología, pero la repentina muerte de su padre le impide costear sus estudios universitarios, y se dedica a trabajar y a leer los libros de poesía y psicología que tuvo al alcance.

Ha participado en variados recitales de poesía y encuentros literarios, entre ellos la Feria Internacional del Libro de Venezuela, capítulo Zulia, Caracas y Vargas desde el año 2013, la Bienal Lydda Franco en el 2014, organizada por la Red Nacional de Escritores, el Festival Mundial de Poesía en el Zulia y en Caracas, desde el 2015 y en el Festival de Poesía Realenga en Cabimas y Caracas.

Durante diez años fue maestra de primaria, destacándose por ser una promotora cultural ya que se dedicó a hacer teatro y poesía con sus estudiantes; quienes participaron en programas de radio y televisión. Muchos de esos niños actualmente son jóvenes-adultos que se interesan en el oficio de las letras o el teatro. En su ejercicio docente dirigió el grupo de poesía "Infancia intacta". Su trabajo de investigación en pregrado fue "El Teatro como Herramienta Pedagógica" con el cual obtiene una mención honorífica en el Premio Nacional a la Innovatividad Universitaria en Caracas 2011, dejando el nombre de su universidad (UNERMB) en alto.

Magister en Docencia para Educación Superior y Lcda. en Educación Integral (UNERMB). En el año 2015 recibe el primer lugar en el Premio Nacional de Literatura "Rafael María Baralt" en la mención poesía, con el presente poemario que en 2016 saca a la luz Novilunio y bautizan en FILVEN Cabimas; y que hoy reedita el Fondo Editorial UNERMB.

La poeta formó parte del colectivo literario "La Acera de Enfrente" y fue coproductora y conductora del programa radial "Prendidos en Poesía" durante tres años, transmitido por Misión 94.3 FM. Actualmente conduce por Baralt 92.1 FM el programa "Cultura Unermb", es la encargada del área de Literatura del Subprograma Difusión Cultural de la UNERMB, desde el cual promueve la formación de lectores y escritores, a través de los distintos proyectos que ha propuesto.

Dalimar cuenta con algunas obras inéditas, entre ellas, "Exhumando cadáveres y otras irreverencias" poesía, "Infancia Intacta" cuento y "A los tacones del tiempo se le cayeron las tapitas" poesía, estos dos últimos merecedores del 1er. lugar en el concurso de cuento y poesía realizado por el departamento de lengua de la UNERMB en 2011.